

El aragonés de la comarca del Alto Gállego [Alto Galligo]

FRANCHO NAGORE LAÍN

*"Allí arriba un montañés
qué mala cara que feba,
que se l'iba muerto un mardano
de ros millors que teneba."*

[tradicional d'a Bal de Tena]

1. El aragonés de la comarca del Alto Gállego

La lengua propia y tradicional de la comarca del Alto Gállego es el aragonés, idioma románico pirenaico, como también lo es de las otras comarcas del Alto Aragón (de acuerdo con sus denominaciones oficiales: Jacetania, Sobrarbe, Hoya de Huesca, Somontano de Barbastro y la mitad occidental de la Ribagorza).

De acuerdo con la documentación conocida, en los siglos XI-XII se utilizó en los escritos el latín; en los siglos XIII, XIV, XV y los primeros años del siglo XVI el aragonés (una *scripta* aragonesa estándar que apenas refleja las características locales), y desde el siglo XVI hasta hoy el castellano. No obstante, algunos testimonios en la documentación escrita (topónimos, ciertas formas y frases) y el testimonio irremplazable de las hablas populares actuales (o los restos, más o menos abundantes según valles y localidades), así como la tradición oral, permiten afirmar de modo general que el aragonés fue la lengua usada en la comarca desde la Edad Media y que se utilizó habitualmente como lengua popular hablada, con matices locales, en todos los pueblos de la comarca hasta el siglo XX.

En la primera mitad de este siglo ya había comenzado una cierta castellanización lingüística, pero es sobre todo tras la Guerra Civil española (1936-39) cuando se produce una mayor decadencia de la lengua propia. Por un lado, el deterioro de la lengua es cada vez mayor a causa de la profunda influencia del castellano, única lengua oficial en todo Aragón y por tanto también en la comarca. Por otro lado, como consecuencia de la presión social, se va produciendo de forma muy rápida una deserción idiomática, es decir el abandono del uso de la lengua por

parte de individuos y familias hablantes. En todo esto tiene mucho que ver el descoyuntamiento socioeconómico que se produce tras la guerra, el sistema escolar, la emigración y el despoblamiento, el aumento del turismo, el abandono de las actividades tradicionales y la penetración de los medios de comunicación (en especial la radio y la televisión), que muy rápidamente se instalan en todas las casas.

Pese a este fuerte retroceso del uso de la lengua y a la creciente castellanización, es posible encontrar en diferentes pueblos de la comarca personas, en general maduras o mayores, que todavía poseen el aragonés, bien en uso, bien en un cierto grado de conocimiento. Esta competencia permite actuaciones esporádicas, si las circunstancias son propicias.

Como es bien sabido, el aragonés procede directamente de la evolución del latín vulgar asentado sobre un sustrato lingüístico prerromano pirenaico. Junto a una mayoría de características comunes a todo el aragonés, hay algunas variantes propias del aragonés de cada zona, comarca, valle o localidad. Unas y otras las repasaremos en el apartado siguiente.

2. Algunas características específicas del aragonés de la comarca, en general, y de las diferentes subcomarcas en particular

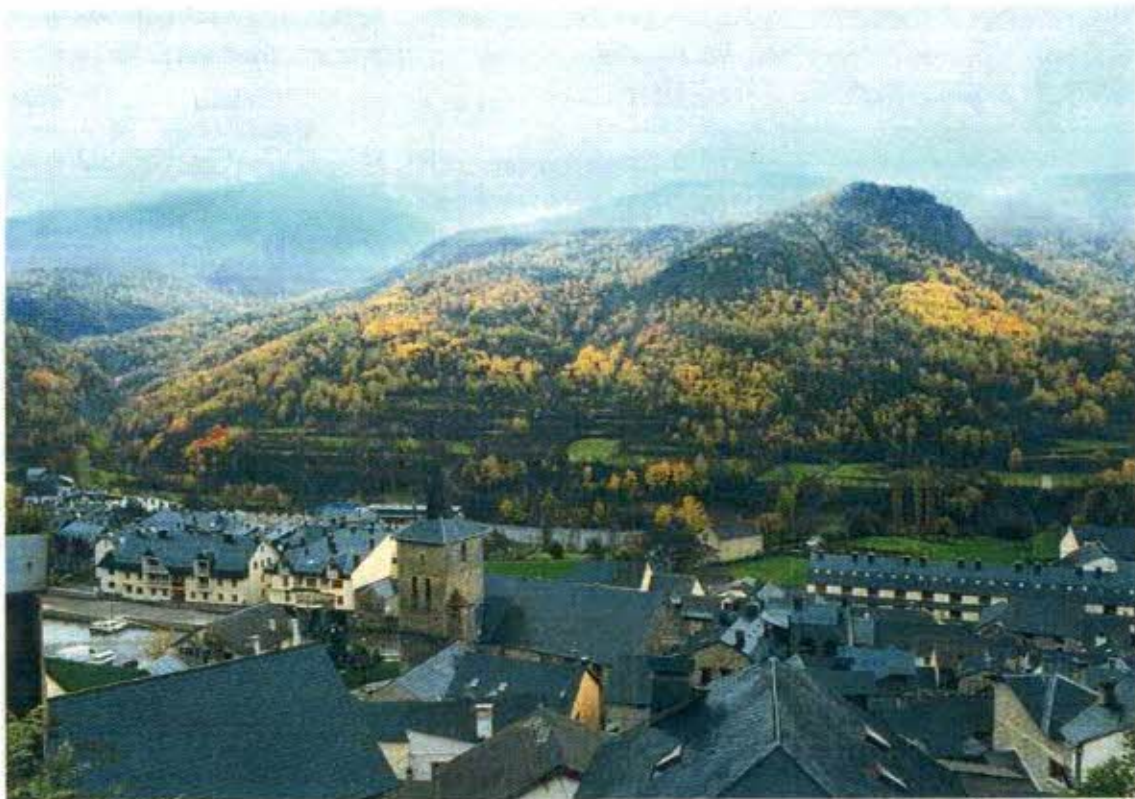
De una manera general, el aragonés de la comarca se encuadra dialectalmente dentro del **aragonés central**, si bien las características específicas de este se atenúan en la mitad meridional.

Donde mejor se observan esas características es en el aragonés del Valle de Tena o tensino. Las exponemos esquemáticamente a continuación.

En el tratamiento vocálico es típica la diptongación de las vocales tónicas O > *uá* y E > *íá* cuando la palabra termina en *-a*. Esto es general en la toponimia (no sólo del Valle de Tena, sino que es prácticamente general en toda la comarca): *Coroniacha* (Búbal), *Baliacha* (Escarrilla), *Fondaniacha* (Otal), *Pardiniachas* (Gavín), *Espatiacha* (Biescas), *Piatra* (Barbenuta, Espierre, Otral, Sasa), *Cuandra* (Oz), *Bachigualas* (Escarrilla), *Ruata* (Yésero), *Cuangas* (Biescas), *Mualas* (Lárrede), *Capezualas* (Berbusa, Gavín), *Mazaraguala* (Arguisal), *Faxualas* (Escartín, Ainielle, Arguisal), etc. (vid. Guillén 1981, Vázquez 2000 y otros trabajos de este último autor).

Pero también se encuentran ejemplos en la lengua viva: *cuasta* 'cuesta', *cuacha* 'pieza de madera circular, por debajo del cuello del buey, que se une al yugo', *triámol* 'álamo temblón'.

La pérdida de *-o* final es algo más frecuente que en el aragonés occidental, y así encontramos voces como *tabán* 'tábano', *cochín* 'cerdo', *gusán* 'lombriz', *troz* 'tro-



Panticosa

zo', etc. En el tratamiento consonántico destaca la mejor conservación de las consonantes sordas intervocálicas, que puede verse, además de en los participios, en muchas otras palabras: *forato* 'agujero', *ferraduras* 'herraduras', *crapas* 'cabras', *esquillata* 'cencerrada', *nuquera* 'nogal', *replecar* 'recoger / entender', etc.

Los artículos, que tienen como formas generales *o*, *a*, *os*, *as*, tienen tras vocal las variantes *ro*, *ra*, *ros*, *ras*: *en as ripas*, *en o barranco / ta ras ripas*, *de ros ganaders*.

En los cuantificadores indefinidos es muy clara la diferencia entre la forma adjetiva *bel*, *bela* 'algún, alguna' (*bel día*, *bela muller*) de la forma pronominal *beluno*, *beluna* 'alguno, alguna' (*si en trobas beluno...*). Gil del Cacho (1987) emplea *belguno*, *belguna*, forma que, más que a peculiaridad local de Tramacastilla, posiblemente se deba a cruce con el cast. *alguno*, frente a la forma más genuina *beluno*, utilizada en Panticosa (Pandicosa).

En los verbos se suele cerrar la inicial *e* > *i* en los imperfectos del verbo *aber* y así se emplea *iba* (por *eba*) 'había': *no t'iba dito cosa*; *ise* (por *ese*) 'hubiera': *si l'ise feito caso...* Todos los participios regulares se construyen en *-ato* (1ª conjugación), *-ito* (2ª y 3ª conjugación): *trobato* 'encontrado', *puyato* 'subido', *baxato* 'bajado', *querito* 'querido', *sapito* 'sapido', *tenito* 'tenido', *salito* 'salido', etc. Se conservan bien ciertos participios irregulares, como *dito* 'dicho', *feto* 'hecho'.

El condicional conserba la forma genuina en *-arba*, *-erba*, *-irba* (con la *-b-* procedente del imperfecto del verbo *aber*: *cantár + (e)ba > cantarba*): *puyarba*, *dezirba*, *ferba*, *cayerbas*, *tenerban*.

Se conservan bien las partículas pronominalo-adverbiales *en / ne* 'de ello, de eso' y *be / bi / b'* 'ahí, allí': *en teneba* 'tenía de eso', *no be son* 'no están ahí', *ya bi yera* 'ya estaba allí'. La fórmula propia equivalente a la del castellano 'se lo' es *le'n*, pl. *les ne*, igual que en todo el Alto Aragón: *le'n diré* 'se lo diré', *les ne regalo* 'se lo regalo (a ellos)'.

Los verbos de movimiento conjugados como pronominales requieren el uso de la partícula *ne*: *se'n ha ito* 'se ha ido', *que se'n ise* 'que se fuera'.

Para expresar la fórmula impersonal de existencia se emplea *b'ba* 'hay', *b'eba* 'había', y *ne b'ba* 'hay de ello', *ne b'eba* 'había de ello'. Precisamente, una construcción muy típica y genuina del aragonés, está muy viva también aquí. Se trata de la combinación de la partícula *ne* con el partitivo *de*: *¡sí ne b'ba de chabalins!* '¡sí hay jabalíes!' (es decir, cuántos hay).

Casi todos estos rasgos debían ser también los propios del aragonés de las zonas de la comarca situadas al sur del Valle de Tena (a Bal de Tena), al menos de Sobremonte (Sobremón), Sobrepuerto, Tierra de Biescas y el Valle de Basa (a Bal de Basa). Así, tenemos el testimonio de los "Dichos de Santa Orosia pronunciados en la romería del 25 de junio de 1824", que publica Satué Oliván (1988: 253-261), en donde se registran formas de participios como *cojitos* 'cogidos', *desonrrato* 'deshonrado', y variantes posvocálicas de los artículos: *saca ra bota*; *en cuenta de ro tocino*, / *malmabisco* y *no de ro bueno*; *toca ro chiflo*. También encontramos ahí la forma *be* de complemento pronominalo-adverbial: *no be encontré otra cosa*. Y la forma *b'eba* 'había' de existencia impersonal: *allí no beba olla*, *sapes o que beba dentro*.

Por otro lado, todos estos rasgos, y también los condicionales, se usan en algunos pueblos de Tierra de Biescas, como Orós Alto (Nagore, 1989): *s'estozarban*, *tornarban*, *estarba*, etc.

La mayoría de los rasgos morfosintácticos son generales a toda la comarca (y todo el aragonés). Entre otros podemos nombrar el uso de los artículos *o*, *a*, *os*, *as*; los posesivos plenos con artículo: *as obellas mías*, *o lugar nuestro*; la construcción *le'n*, *les ne*: *le'n quitaban*, *les ne daban*; los imperfectos con *-b-* conservada: *teneba*, *correba*, *diziba*; la preposición *ta*, *enta* 'a, hacia'; el uso del complemento *en/ne* con verbos de movimiento y como partitivo: *me'n boi*, *dame-ne*, *no en tiengo*; etc.

Otros rasgos, como la variante posvocálica del artículo, *ro*, *ra*, o los participios con la *-t-* conservada, del tipo *-ato*, *-ito* (*trobato*, *querito*) no se documentan actualmente en las zonas más meridionales de la comarca (Guarguera, Bal d'Aquilué, Galliguera), sólo de forma residual y esporádica en Sobrepuerto, Tierra

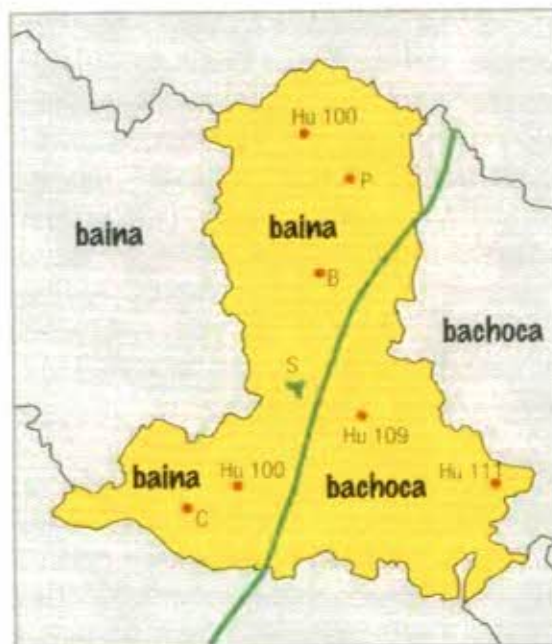
de Biescas, Sobremón y Bal de Basa –zonas donde a principios del siglo XX debían de ser bastante comunes–, en contraste con el Valle de Tena, donde su uso está muy vivo y se consideran típicos.

La información en torno a los aspectos de fonética y morfosintaxis se puede ampliar con la consulta de: Nagore 1986 para el Valle de Tena, Vázquez 1999 para Tierra Biescas, Vázquez 2000 para Sobremón, Nagore 1989 para Orós Alto, etc.

En lo que respecta al léxico, en el aragonés de la comarca se registran algunas voces típicas o específicas como, por ejemplo: *acuchón* 'sensación de congelamiento', *atumar* 'embestir', *barrazera* 'abedul', *catarra* 'roca que se desprende a trozos', *entrusar* 'encajar, colocar ordenadamente', *eschorripatizo* 'desprendimiento de tierra', *eslambio* 'cosa que se ha visto rápidamente, de pasada', *espe-rringlero* 'despeñadero', *estreta* 'susto, sobresalto', *garmo* 'pico; pequeño prado situado muy alto en un lugar abrupto', *mosal* 'cercado para ordeñar', *narrón* 'hierba basta, pasto alpino de segunda categoría', *natón* 'cría de pájaro', *preñatal* 'parte del corral de la paridera donde permanecen las ovejas preñadas', *recliza* 'especie de repisa rocosa', *sisate* 'herida', etc.

Una gran mayoría de los tipos léxicos son comunes con el resto del aragonés. Así, por ejemplo: *arañón* 'endrina', *chemecar* 'gemir', *conzieto* 'capricho, antojo', *dalla* 'guadaña', *esmolar* 'afilar', *esquirgüelo* 'ardilla', *estricallar* 'hace pedazos', *fizadura* 'picadura', *forato* 'agujero', *güellos* 'ojos', *mallata* 'majada, refugio pastoril', *muir* 'ordeñar', *paniquesa* 'comadreja', *porgadero* 'criba', *quera* 'carcoma', *redol* 'círculo', *tasca* 'césped', *zeprenar* 'mover con una palanca', *zinglo* 'escarpe de roca', etcétera.

Sin embargo, dada la ubicación de esta comarca, ocurre que encontramos también a menudo dos tipos léxicos diferentes: uno al oeste, propio del aragonés occidental (o centro-occidental), y otro al este, propio del aragonés oriental (o centro-oriental). Lo cual no puede extrañar si tenemos en cuenta que aproximadamente el puerto de Cotefablo marca no pocos límites de áreas léxicas, dividiendo el Alto Aragón en dos áreas (occidental / oriental; a veces, tres: occidental / central / oriental). Ejemplos de esto son: *calderizo*



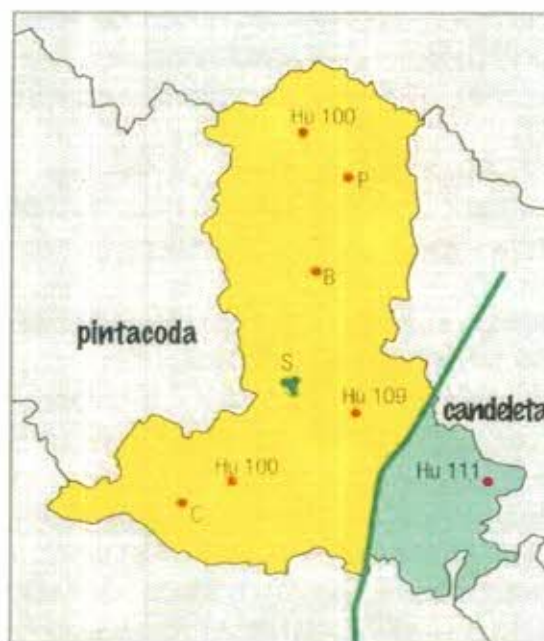
Mapa 1. Denominación de la 'vaina de las legumbres' según el mapa 115 del ALEANR: *baina* (Sallén, Lasieso), *bachoca* (Yebra, A Guarta). En Satue Sanromán 1991 vemos que también se registra *bachoca* en Sobrepuerto. Así que se perciben dos áreas léxicas muy claras: la de *baina* al Oeste, con un tipo léxico occidental, y la de *bachoca* al Este, con un tipo léxico central (en zonas más orientales, como Ribagorza, se emplea ya *tabella*, *tabiella*).

(occ.) / *cremallo* (or.) 'llares, cadena del hogar' o *baina* (occ.) / *bachoca* (central) 'vaina de las legumbres' (vid. el **mapa núm. 1**).

Claro que las áreas léxicas pueden ocupar más o menos territorio dentro de la comarca. Más generalmente parece que la mayor parte de la comarca va con el tipo léxico occidental, como en el caso de *pintacoda* (occ.) / *candeleta* (or.) 'voltereta' (vid. **mapa núm. 2**). Pero a veces ocupa más espacio el área de tipo léxico oriental, como en la distribución de los vocablos *roña* (occ.) / *robín* (centro-oriental) 'herrumbre' (vid. **mapa núm. 3**).

Otras veces se encuentran tres áreas léxicas, pues a la más general distribución tipo occidental / tipo oriental puede unirse en ocasiones un área propia del Valle de Tena. Es lo que ocurre en los casos de *bertubillo* (Valle de Tena) / *zinguiello* (centro-occidental) / *pala* (oriental) 'argolla del extremo de la cincha' (vid. **mapa núm. 4**) y de *tornillo* (Valle de Tena) / *espata* (centro-occidental) / *tenilla* (oriental) 'telera, pieza para regular la altura del timón en el arado' (vid. **mapa núm. 5**).

También es posible encontrar una repartición en sólo dos áreas: la zona más septentrional y el resto de la comarca, debido a la marcada personalidad lingüística del Valle de Tena. Así, entre el vocabulario característico de este Valle abundan especialmente los occitanismos: *picanterras* 'gallinas', *jéus* 'helecho' (frente a las formas más propias del aragonés, *felze* o *felequera*), *napech* 'acónito', *biera* 'cerveza', etc. Lo cual explica que en casos puntuales, como el de *pai* / *padre*, se produzca un contraste entre el léxico del Valle de Tena y el del resto de la comarca (vid. **mapa núm. 6**). Otras veces se debe únicamente a una diferente evolución fonética, dentro del propio aragonés, del mismo tipo léxico, como en el caso de *dobillo* (Valle de Tena) / *chobillo* ~ *chubillo* (en el resto) 'ovillo' (vid. **mapa núm. 7**), *plober* (Valle de Tena) / *pleber* 'llover', *chomecar* (Valle de Tena) / *chemecar* 'gemir', etc.



pintacoda 'voltereta' en Sallén, Yebra y Lasieso, según el mapa n.º 1210 del ALEANR; en Panticoosa, según el vocabulario recogido personalmente en esa localidad; en Panticosa, Lanuza, según el EBA y según ANDOLZ.

candeleta 'voltereta' en A guarta según el mapa 1210 del ALEANR.

Mapa 2. Según el mapa 1210 del ALEANR se registran como términos equivalentes al castellano 'voltereta': *pintacoda* en Hu 100, Hu 109 y Hu 110, frente a *candeleta* en Hu 111. Ambos términos son aragoneses, pero mientras *pintacoda* es un tipo léxico propio del aragonés occidental, *candeleta* es un tipo léxico propio del aragonés de zonas más orientales. En ocasiones como esta el aragonés del Alto Gállego (aragonés central por la fonética y la morfología) queda repartido en cuanto al léxico en dos áreas: una de carácter centro-occidental –más extensa– y otra de carácter centro-oriental.

Sobre el vocabulario se puede consultar especialmente: Satué Sanromán 1991 (y 2001: 159-201) para Sobrepuerto, Vázquez 2000 para Sobremón, Nagore 1987 para el Valle de Tena.

3. Literatura

De los siglos XIII al XVI conocemos numerosos documentos notariales, en especial de notarios de Sallent, Tramacastilla, Panticosa y Biescas, escritos en aragonés. Muchos de estos documentos han sido publicados, total o parcialmente, por Gómez de Valenzuela, Navarro Tomás o Vázquez Obrador. El aragonés de estos documentos no refleja exactamente el habla local, ya que se trata del aragonés escrito comúnmente por los notarios, con características bastante homogéneas en todas las zonas del Alto Aragón. La castellanización afecta a algunos aspectos de la fonética en la segunda mitad del XV y más aún en el primer tercio del XVI. Los textos que recogemos en la selección adjunta (uno de Lanuza, de 1425, otro de Biescas, de 1495) son ejemplos representativos de esta *scripta* aragonesa medieval en la comarca. [Véanse **textos núms. 1 y 2**]. A partir de 1530 ya no se encuentran documentos notariales en aragonés, pero, aun estando redactados en castellano, a veces incluyen formas sueltas aragonesas.

Felis Gil del Cacho (Tramacastilla de Tena, 1924 - Barcelona, 1986) ha escrito un magnífico y conmovedor libro, *O tión (recosiros de ra quiesta Balle Tena)* [edición de Miguel Martínez Tomey, 1987]. Escrito totalmente en aragonés tensino, en él se pueden distinguir tres bloques en cuanto a su contenido: 1) notas autobiográficas de su vida en Tramacastilla de Tena y sus andanzas como pastor trashumante; 2) descripción de los trabajos y tareas tradicionales, de las fiestas y costumbres, etc.; y 3) anécdotas, cuentos, romances, coplas y otros textos de tradición oral. Los fragmentos que seleccionamos como representativos pertenecen al segundo bloque. [Véase el **texto núm. 4**].

En aragonés de Sobrepuerto José María Satué Sanromán (Escartín, Sobrepuerto, 1941) ha recogido buen número de recuerdos, tradiciones, anécdotas, costumbres y cuentos en varios libros: *¿Qué feban dinantes en un lugar d'o cobalto d'Aragón?*



Felis Gil del Cacho (Tramacastilla, 1924 - Barcelona, 1986), autor de *O tión* (1987), libro en aragonés tensino.



Mapa 3. En ocasiones, el área léxica más extensa está ocupada por un tipo léxico centro-oriental, mientras que en una zona menos extensa de la comarca encontramos un tipo léxico occidental. Es el caso de los términos para designar en aragonés la 'herrumbre', de acuerdo con lo que registra el mapa 1266 del *ALEANR*: *roña* (Sallén), frente a *robín* (Yebra, Lasieso, A Guarta).

Pastorada de Santa Orosia, que cada 25 de junio se representa en el puerto de Yebra de Basa, con dichos y párrafos nuevos, alusivos a acontecimientos, hechos o personajes del año transcurrido. Como todas las *pastoradas*, se desarrolla como un elemento adjunto al *danze*, y consiste en un diálogo entre *mairal* y *repatán*, aunque algunos fragmentos poseen más bien un carácter narrativo. Se representa tras los *brindis*. Se conservan papeles con *pastoradas* de principios del siglo XIX, la más antigua de 1814, y se tiene constancia de su representación hasta 1955 (Satué 1988: 221, 234-236, 253-261). Desde principios de los años 90 ha sido recuperada y actualizada cada año. [Véase una muestra en el **texto núm. 6**].

Han sido recogidos y publicados algunos textos de tradición oral, en especial de los llamados géneros menores, o sea, refranes, dichos, coplas, *charrazos*, etc. Algunos en revistas, como *Serrablo*, *Bal de Tena*. Otros en diversos trabajos: Vázquez 1980; Mur 1987; Nagore 1974; Satué Oliván 1995, 1996; Satué Sanromán 1996, 2001, etc.

Las personas mayores de 70 años son actualmente los únicos que tienen todavía cierto conocimiento –si bien ya fragmentario y empobrecido– de la literatura oral, por lo que se corre el riesgo de una pérdida total. Por eso, a iniciativa de la Mancomunidad, luego de la Comarca, se inició hace unos años la recogida sistemática de textos de tradición oral mediante la convocatoria de becas y la publicación posterior de las recopilaciones. Así, se han publicado *Tradición oral en el Valle de Acumuer* (2002), de Pilar Gracia Oliván, y *Tradición oral en Tierra*

(1996) y *Alredor d'a chaminera. As beiladas d'antes en os lugars de Sobrepuerto* (2001). En conjunto representan la contribución más importante y más amplia en un tipo de aragonés popular propio de la comarca. [Véase una muestra en el **texto núm. 5**].

De Biescas es Máximo Palacio, buen conocedor de la lengua y costumbres de la comarca, que ha escrito algunas narraciones y romances. En el aragonés popular de la Guarguera han escrito algunos textos Leonzio Escartín Acín (d'Aineto, 1912-1980) y Regino Berdún Castán (nacido en Belarra en 1917). El primero, narraciones y anécdotas en prosa [véase **texto núm. 3**]; el segundo, romances en verso (algunos de ellos se pueden ver en *Memorias de la Guarguera viva*, 2001). [Véase **texto núm. 7**].

Por lo que respecta a la literatura popular, el texto más importante es la